

Miralles: "El PSOE ha hecho más daño a Negrín que el franquismo"

El historiador reveló en la última sesión de 'El silencio inteligente' el recuerdo de 'un socialista olvidado'

■ El día en que se cumplían 43 años de la muerte de Juan Negrín, ayer, se clausuraron las jornadas 'El silencio inteligente' sobre la figura del político y fisiólogo grancanario. El hace poco

inaugurado paraninfo de la ULPGC fue el escenario de una última sesión, clausurada por el rector Manuel Lobo, y en la que el historiador Ricardo Miralles se refirió, en su conferencia titulada

'Un socialista olvidado', al menosprecio que sus correligionarios de partido le hicieron a Negrín, provocándole así más daño al recuerdo de su figura que las mentiras de 40 años de dictadura.

A. Bassas / LAS PALMAS DE G. C.

"A diferencia de otros políticos de la España republicana, empezando por Azaña —que fue especialmente atacado por el entorno del franquismo pero defendido por otros lados—, Negrín fue especialmente injuriado y menospreciado por sus propios compañeros de partido. Se puede decir que el PSOE le ha hecho más daño a la figura de Juan Negrín de lo que le hizo el franquismo".

De esta manera, el historiador y profesor de la Universidad del País Vasco, Ricardo Miralles, valoró la situación histórica actual de Juan Negrín, en unas declaraciones realizadas justo después de pronunciar su conferencia 'El socialista olvidado', que tuvo lugar ayer en el Paraninfo de la ULPGC dentro de la última sesión de las jornadas 'Juan Negrín, el silencio inteligente'. Jornadas que se cerraron oficialmente con una ofrenda floral en el monumento a Negrín de la calle Triana ayer por la tarde.

"En la sede del PSOE en Madrid no hay un solo retrato alusivo a la figura de Negrín, pese a ser uno de los líderes socialistas más significativos", aseguró Miralles, "lo que ayuda a entender que, si bien la figura de Juan Negrín ya no es perseguida por el socialismo actual sí hay una ignorancia absoluta dentro del partido a este respecto".

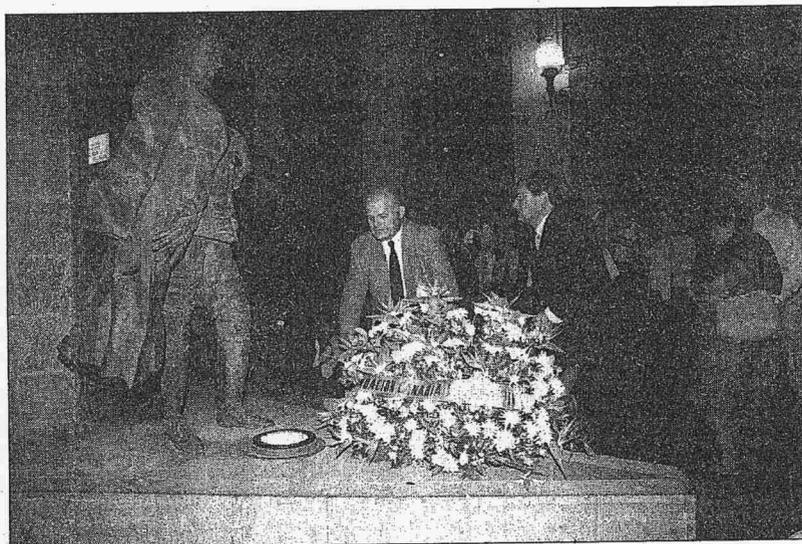
Miralles, autor junto a Tuñón de Lara de la celebrada biografía sobre el político y médico grancanario 'Juan Negrín: el hombre necesario', calificó a Negrín de "socialista silenciado" y, durante su exposición, analizó las causas de este menosprecio entre las filas de su propio partido, cuyo máximo exponente fue su antiguo amigo y mentor Indalecio Prieto. En cualquier caso, el historiador vasco aseguró que "Negrín debe estar entre los hombres que respondieron a los grandes desafíos de un siglo XX, que empezó en 1914 y terminó con la caída del muro de Berlín".

La famosa sentencia de Negrín 'Resistir es vencer' fue varias veces mencionada por Miralles, quien aludió a ella para referirse al progresivo aislamiento que dejó al político cada vez más cuestionado por los republicanos. "Negrín quiso resistir para enlazar con el inminente conflicto bélico europeo, para asegurar una vía diplomática de auténtica mediación o para preparar con Franco una negociación de paz de verdad", dijo Miralles. Pero Azaña —quien en el primer año



ÁNGEL MEDINA

El rector de la ULPGC, Manuel Lobo, ayer, junto al historiador Ricardo Miralles.



SERGIO CORRAL

Una ofrenda floral, ayer, junto al monumento a Negrín en Triana clausuró las jornadas.

llegó a apoyar sin reservas a Negrín, puesto en la jefatura del gobierno por él a propuesta de Indalecio Prieto— encabezó, a medida que la República iba perdiendo la guerra, una línea de opinión que consideraba que había que pactar con Franco, y que esto se haría mejor sin Negrín y sin los comunistas (en

quienes se apoyaba el presidente grancanario: ante la continua fractura del socialismo republicano). Para Miralles esto era un error, ya que "Franco no quería derrotar sino aplastar a la República y no pensó nunca en negociar", explicó Miralles.

La posterior huida de Negrín al exilio, tras el golpe de estado

de Casado, no arregló las cosas. Enemistado para siempre con Prieto, los últimos años no fueron buenos para el infatigable político, entre otras cosas, según Ricardo Miralles, "porque el exilio republicano lejos de cicatrizar las heridas abiertas se convirtió en un doloroso ajuste de cuentas".